



Asunción, 20 de noviembre de 2020.

Estimados Miembros de la Cruz Roja Paraguaya

Me dirijo a ustedes con orgullo por el trabajo que hemos desarrollado juntos, pero también con preocupación por el futuro de la Cruz Roja Paraguaya. Me aterra pensar que en estos cinco años y medio no hayamos logrado aprender de los errores del pasado.

La crisis institucional que se originó con el caso Gamarra, y que puso en evidencia las ambiciones de poder de algunos miembros y dependientes de la Cruz Roja Paraguaya, las disputas entre dos familias y los malos manejos que nos llevaron a una "causa de integridad" ante el Comité de Mediación y Cumplimiento, casi nos costó la expulsión del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja.

Con el objeto de solucionar esta crisis, asumí junto con el Comité Ejecutivo, la responsabilidad de ordenar nuestra institución de ayuda humanitaria. Nos comprometimos ante las autoridades de la FICR, ante los miembros de la Cruz Roja Paraguaya y ante la sociedad. Ha sido un proceso muy desgastante tanto para mí como para mis compañeros. Recibimos amenazas, difamaciones y calumnias en periódicos, radio y televisión. Incluso nos sometimos a procesos judiciales promovidos por las personas que sintieron que habían perdido 'privilegios' que consideraban propios.

En este tiempo seguimos la Hoja de Ruta, sistematizamos y optimizamos la administración de la Sociedad Nacional, trabajamos en las políticas institucionales, profesionalizamos el trabajo implementando herramientas de transparencia institucional, promovimos la aprobación de los estatutos que separan la gestión del gobierno, establecen mecanismos de control eficiente y reconocen a los voluntarios como miembros de la organización. Logramos dejar bases sólidas para una Cruz Roja Paraguaya acorde a las necesidades de nuestro país.

Con mucho orgullo y altas expectativas dimos fin a todos los engorrosos procesos judiciales para poder llamar a estas esperadas elecciones con el nuevo estatuto, contando con la mayor participación en la historia de la CRP. Estamos cumpliendo con el último requisito de la Hoja de Ruta 2015 del Comité de Mediación y Cumplimiento de renovar el liderazgo institucional, con las elecciones convocadas para el 20 de diciembre próximo.

Pero culminar una etapa de crisis no es suficiente si no podemos garantizar la transparencia y la participación desinteresada de todos. Me entristece ver que



**Cruz Roja Paraguaya**

aquellas ambiciones personales de unos pocos miembros de nuestra organización, que causaron tanto daño en el pasado, siguen enraizadas y que, aunque han cambiado los actores, no hemos logrado erradicar la idea errónea de que ser parte del gobierno de la Cruz Roja sea un privilegio personal que ofrece beneficios. Los primeros reportes de este proceso electoral nos advierten que nos asechan viejas prácticas y que hay personas que buscan 'el poder' a cualquier precio, con el lema "nosotros o nadie".

En nombre de los miembros de este Comité Ejecutivo les ruego que no echemos en saco roto todos los logros de nuestra organización. Celebremos estas históricas elecciones de nuevas autoridades con miras a emprender un nuevo camino con un gobierno transparente, participativo y desinteresado, que nos represente a todos y ponga siempre los intereses de la organización y todos los que dependen de ella, por encima de los propios.

Es importante que recordemos que aún nos encontramos en un proceso de suspensión debido a una causa de integridad, que debemos demostrar que los futuros responsables de la CRP no traen los vicios ni las malas prácticas que nos impiden realizar nuestra misión, que va mucho más allá de nosotros mismos. No somos una empresa privada, sino una organización humanitaria dedicada a aliviar el sufrimiento de los más vulnerables de nuestra sociedad. No podemos olvidar esto ni por un instante.

Más que nunca necesitamos el compromiso de todos de respetar los procesos con un espíritu generoso y de comportarnos como personas de honor. No olvidemos que la confianza se gana, se construye y se mantiene día a día y que nuestros actos definirán nuestros destinos.

Un abrazo fraternal, por un futuro más generoso, y más lleno de actos de bondad.



**Carlos Escobar Goiburú**  
**Presidente de la Cruz Roja Paraguaya**